
EL QUECHUA PERIODÍSTICO EN MEDIOS RADIALES: EMERGENCIA DE UN ESTÁNDAR CON MODELO DISCURSIVO AJENO

Mario Soto Rodríguez¹

Cómo citar: Soto Rodríguez, M. (2018). El quechua periodístico en medios radiales: emergencia de un estándar con modelo discursivo ajeno. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 14, 13-38. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10204053>

RESUMEN

El presente artículo presenta la relación existente entre la variedad lingüística quechua empleada en medios radiales de tipo periodísticos y el concepto de estándar lingüístico. En este cometido, el autor parte de una revisión de dicho concepto para establecer la posibilidad de su aplicación a la comunidad quechua hablante y a la tarea periodística radial en esta lengua, desde una perspectiva sociohistórica y cultural.

El análisis propuesto permite concluir que, en la actualidad, el concepto de estándar no es susceptible de ser aplicado a la variedad radial quechua, así como tampoco a la comunidad quechua hablante en general, dados los procesos históricos diferentes de los experimentados por lenguas como el español y el inglés. Sin embargo, a partir de la incorporación de la escritura y el discurso quechuas en ambientes académicos, y de la difusión de programas formales de periodismo en esta lengua, cabe la posibilidad de considerar la emergencia de un estándar, más bien en términos de prestigio social y no tanto lingüísticos.

Palabras claves: variante estándar, quechua, periodismo radial

1 Lingüista investigador, Albert-Ludwigs-Universität Freiburg. Correo electrónico: mario.soto@romanistik.uni-freiburg.de

ABSTRACT

This article presents the existing relationship between the Quechua linguistic variety used in journalistic media and the concept of linguistic standard.

Therefore, the author starts with a conceptual review to establish the possibility of its applicability in the Quechua speaking community and in the task of radial journalism in Quechua, considering a socio-historical and cultural perspective.

The proposed analysis allows to conclude that, at present, the concept of standard is not susceptible to be applied to the Quechua radial variety, nor to the Quechua speaking community in general, given the historical processes different from those experienced by languages such as Spanish and English.

However, since the incorporation of Quechua writing and discourse in academic environments, and the dissemination of formal journalism programs in this language, it has been possible to consider the emergence of a standard, rather in terms of social than linguistic prestige.

Keywords: standard variant, Quechua, radial journalism

1. Introducción

No se puede negar que, gracias a la convergencia de diversos factores socioculturales y políticos, en las últimas dos décadas el quechua ha ganado espacios sociales importantes. El acceso especialmente a ámbitos de índole formal, como el periodístico y el académico, puede entenderse en primera instancia como un incremento en el estatus de esta lengua; Sichra (2008) da cuenta de esta expansión lingüística:

Además de su presencia oral en los espacios públicos y en algunos medios de comunicación radial y televisiva en ciertas horas, el quechua ha ingresado a espacios formales como la educación pública y privada a través de la educación intercultural bilingüe en las modalidades establecidas por la Reforma Educativa, donde se han producido, publicado y difundido materiales didácticos y textos de tradición oral en quechua. Tímidamente, pero con cada vez más fuerza, es enseñado en universidades públicas de Cochabamba y Chuquisaca y también en universidades e instituciones privadas.

Aquí nos interesa destacar la presencia del quechua hablado en medios de comunicación audiovisual, esto es, radio y televisión, sobre todo en el ámbito periodístico, el cual, si bien es una actividad de reciente data en Bolivia, también ha ganado espacios importantes recientemente (Garcés, 2005; Guzmán, 2006; Soto, 2002, 2013); es importante notar, por ejemplo, la existencia de una red nacional quechua de noticias que se emite diariamente o el hecho de que las noticias por televisión en esta lengua se hayan extendido más allá del canal estatal, como la Red ATB o el Canal Sur².

A estas alturas, sin embargo, surgen algunas preguntas al respecto: ¿Cuál es el quechua que se emplea —y se difunde— en esta actividad? ¿En qué medida se corresponde con el hablado por los verdaderos usuarios de esta lengua? En vista de que generalmente los medios suponen el empleo de un estándar, ¿es posible atribuir a la variedad periodística radial quechua un estatus de estándar lingüístico?

En este trabajo revisamos la relación que existe entre la variedad lingüística quechua empleada en medios radiales de tipo periodístico y el concepto de

2 Cfr. como ejemplos <https://www.youtube.com/watch?v=Jy8eOUngwnc>, <https://www.youtube.com/watch?v=cw5BUMVHxgw>

estándar lingüístico en su concepción general.³ Para lograr este cometido, revisamos en primera instancia el concepto de estándar y las nociones que supone, luego consideramos la posibilidad de aplicar este concepto a la comunidad quechua hablante y a la tarea periodística radial en esta lengua. Cabe precisar que en esta tarea asumimos una perspectiva sociohistórica y cultural; salvo referencias concretas, no realizamos un análisis lingüístico, puesto que una tarea así excedería este espacio.

Los resultados muestran que, por las nociones y parámetros que supone, especialmente dada la fuerte asociación de lengua y la literatura escrita, en la actualidad el concepto estándar no es susceptible de ser aplicado a la variedad radial quechua, así como tampoco a la comunidad quechua hablante en general, puesto que esta lengua ha sufrido procesos históricos diferentes a casos como el español y el inglés, por ejemplo. Sin embargo, a partir de la incorporación de la escritura y el discurso quechuas en ambientes académicos, y de la difusión de programas formales de periodismo en esta lengua, cabe la posibilidad de considerar la emergencia de un estándar en esta lengua, más bien en términos de prestigio social y no tanto lingüísticos. Por su parte, el modelo discursivo empleado en esta actividad presenta muchas semejanzas con el patrón general de modelos discursivos occidentales, pero especialmente con una fuerte base en el español, la lengua de contacto.

2. Procesos de estandarización lingüística

La noción del estándar lingüístico es generalmente asociada a diferentes aspectos socioculturales e históricos y usualmente implica la evaluación positiva de una variante lingüística en relación a otras. Así se constata en la entrada para *standard* en el diccionario contemporáneo de Oxford: “Applied to that variety of a spoken or written language of a country or other linguistic area which is generally considered the most correct and acceptable form, as Standard English, American, etc.” (Oxford English Dictionary 1989, online).⁴ Esta evaluación viene usualmente sustentada en nociones de autoridad y prestigio en la lengua: “There are important concepts involved in both these uses of the term ‘standard’ since across both definitions the ‘standard’ involves questions of

3 No obstante esta restricción, la descripción y la caracterización aquí realizadas se pueden aplicar también a los noticieros quechuas en televisión por las similitudes con casos que estos presentan.

4 Citado en Locher & Strässler (2008, 1).

authority, commonality and evaluation” (Crowley, 2003: 78). Esta autoridad por su parte encuentra su referente principal en:

Educated speech —by definition the language of education— naturally tends to be given the additional prestige of government agencies, the learned profession, the political parties, the press, the law court and the pulpit —any institution which must attempt to address itself to a public beyond the smallest dialectal community. ... By reason of the fact that educated English is thus accorded implicit social and political sanctions, it comes to be referred to as Standard English. (Quirk et al. 1972: 16)⁵

En este contexto, el componente más importante de un estándar lingüístico se encuentra en la literatura, tanto que muchas veces ambos términos son entendidos como sinónimos (Crowley, 2003).

La discusión sobre el tema, sin embargo, se remonta a mucho antes. Aunque ya se registran testimonios de ella en la época latina, se dice que el primero en asumir de manera teórica los procesos de variación lingüística y divergencia como fenómenos constitutivos del desarrollo de una lengua fue Dante Alighieri en su *Tratado de la lengua vulgar* durante la Edad Media⁶. Dante consideraba normales los cambios en la lengua, aunque manifestaba actitudes negativas hacia los resultados finales: “Dante no se detiene en su reconocimiento de la variación sino que lo concibe como no deseable y proyecta un programa para impedir o encauzar el cambio donde aparecen ideas normativas y estandarizantes” (Zimmerman, 2008: 192 - 193). Para Zimmerman (2008), a partir de este momento, la historia del cambio lingüístico se presenta como una puja constante entre dos tendencias: los desarrollos locales constantes, producto de las nuevas necesidades comunicativas no planificadas sistemáticamente, contra los intentos de impedir estos cambios a través de medidas normativizantes.⁷

Para finales de la Edad Media, gracias a los cambios socio históricos, la noción de identidad nacional se vincula a la lengua. Así sucede con Nebrija, por ejemplo, para quien la estabilidad y homogeneidad ayudará a “engrandecer

5 Quirk, Randolph, Sidney Greenbaum, Geoffrey Leech and Jan Svartvik (1972): A Grammar of Contemporary English . Harlow: Longman. Citado en Locher & Strässler, 2008:6)

6 Zimmerman (2008).

7 Zimmermann, (2008: 187-188).

las cosas de nuestra nación”⁸ y promueve en consecuencia la idea de lograr este cometido mediante una intervención. Algo similar ocurría también con el francés, donde, como en otros casos, los referentes ideales continúan siendo las lenguas grecolatinas; Du Bellay (1549), por ejemplo, tras nivelar el francés como “...no [] tan pobre como muchos lo estiman”, recomienda ampliarla “por medio de la imitación de los antiguos autores griegos y romanos”⁹. Así, ya se manifestaba los inicios del fenómeno de estandarización que se fortalecerán y asumirán carácter institucional con la creación posterior de Academias e instituciones similares, partidarias de institucionalizar una determinada norma.¹⁰ Esta tendencia normativizadora, orientada permanentemente hacia un referente, se va a mantener hasta bien entrado el siglo XX, aunque asumiendo diferentes modalidades para cada caso particular de lengua.

Los factores que se consideran importantes en el proceso de estandarización que sigue una lengua son diversos. Así, por ejemplo, la estandarización del afrikaans, una lengua germánica hablada en Sudáfrica, ha sido posible mediante la oficialización, la formalización y codificación gramatical y la promoción de instituciones como el sistema educativo, la administración política, la Iglesia, entre otros.¹¹ Además este proceso implica aspectos lingüísticos (selección y codificación del corpus), así como las funciones comunicativas sociales (determinación del estatus); adicionalmente, se suele acompañar con prácticas discursivas que destacan la uniformidad y corrección del lenguaje, la primacía de la escritura y la noción de uso nacional legítimo de la lengua (Deumert, 2004: 2). Desde el variacionismo, la estandarización implica la elección de una variante como parte de una norma; esta tarea, además, exige de las autoridades reguladoras, como las instituciones académicas, la participación de los hablantes que ajustan o enfatizan las diferencias entre ellos, y, una vez elegida la variedad, esta será percibida como normativa, correcta o apropiada. En muchos casos,

8 Nebrija, Antonio de (1492: 100): “Gramática de la lengua castellana”. Edición crítica de Antonio Quilis. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica/ Instituto de Cooperación Iberoamericana [1992]. Citado en Zimmermann (2008: 196).

9 Joaquin Du Bellay (1549) : « Défense et Illustration de la langue française ». Citado en Kristeva (1988 : 148).

10 Zimmerman (2008:196).

11 Deumert (2004: 1).

son las regularidades las que acaban convirtiéndose en estándar o la norma (Hechter y Opp, 2001).¹²

Más recientemente, en este proceso se observa una mayor tendencia por promover un pluricentrismo lingüístico,¹³ tal como ocurre con el francés, ya que se concibe la posibilidad de que al interior de una lengua pueden surgir diversas variedades estándares¹⁴. La situación del español no es diferente;¹⁵ debido a la amplia extensión geográfica que abarca: “el estándar español actual es multilateral y configura un modelo regido por un principio de coherencia o complementariedad (...) y no de dominio de un dialecto sobre otros¹⁶. En el caso específico de esta lengua, incluso existe “un cuestionamiento o rechazo (...) de la aceptación de la variedad estándar propuesta por la RAE como única y como modelo para todos” (Zimmerman, 2008: 200). Para esta lengua queda el problema de, una vez asumida la necesidad seguir un modelo de habla o un referente central, establecer los mismos límites de la variedad estándar o normativa a la que se aspiraba:

La sociolingüística y la sociología del lenguaje aplicadas al español (...) no disponen aún de la obra de conjunto sobre las variedades regionales y sociales de nuestra lengua —y sobre la manera como los hablantes perciben esas variedades— que permita hacer apreciaciones certeras sobre qué se entiende exactamente por español estándar y cuáles son los rasgos y procesos que engloba y que lo definen¹⁷.

Los estudios de variación sincrónica y diacrónica han dado cuenta de la complejidad de los fenómenos de cambio, así como de la falta de homogeneidad que afecta a los diferentes niveles lingüísticos y en los espacios geográficos. Se evidencia cada vez más que las descripciones con que se cuenta de los

12 Hechter, M. y Opp, K.-D. (2001). "Introduction". En M. Hechter y K.-D. Opp (Eds.), *Social Norms* (pp. xi–xx). New York: Sage. Citado en Deumert, 2004: 6).

13 Zimmerman (2008: 196).

14 Erfurt (2008).

15 En adelante haremos constante referencia al español por constuir el referente más cercano para el tema que tratamos, el cual además, como lo veremos más tarde, se constituye en el referente directo para el quechua radial.

16 Demonte (2003: 10).

17 Demonte (2003:9).

fenómenos de uso, cambio y variación de la lengua no son completas y, debido a su complejidad, presentan dificultades en su cometido. Como consecuencia, la misma definición de *estándar* incorpora cada vez más elementos y, aún así, no parece tener aplicación general y, más que definirla, la tarea parece consistir en adecuarla para cada situación particular.¹⁸

De las consideraciones anteriores, para nuestro objetivo importa destacar la presencia de algunos constantes y que, a su vez, parecen determinantes en el proceso de estandarización de una lengua:

- Actitud o preferencia explícita por una variedad (intentos institucionales por impedir cambios divergentes)
- Prestigio social
- Literatura (variedad escrita)
- Historia y nacionalismo
- Instituciones sociales
- Medios de comunicación

La importancia atribuida a cada uno de estos factores puede variar según los autores, pero parece haber consenso amplio en considerar el factor de prestigio como uno de los más predominantes en el proceso de estandarización: “En la tradición europea, el “estándar” necesariamente ocupa una posición de prestigio con respecto a otros dialectos, de los cuales llega a distinguirse no solo por su forma sino por el valor social que lo otorgan sus hablantes”.¹⁹

3. El estándar en la lengua quechua

El concepto estándar, de acuerdo con los factores que señalamos arriba y por las nociones que implican, no parece tener lugar para su aplicación en la comunidad andina quechua hablante, principalmente porque, como afirma Joseph (2008): “El concepto mismo de la lengua estándar es específicamente de origen europeo de modo que cualquier intento de aplicarlo a otros contextos

¹⁸ Así podemos constatar por ejemplo en las definiciones de Dubois (1973), Lewandowsky (1982) y Pascual y Prieto de los Mozos (1998) que nos ofrece Demonte (2003, 7-8) o incluso en la de Zimmerman (2008, 199).

¹⁹ Howard, 2007:65.

implica necesariamente el bagaje cultural de la historia europea: por ejemplo la asociación de la lengua estándar con jerarquía social y con ciertos tipos de institución hegemónica”.²⁰

Si consideramos los factores habitualmente considerados importantes en el proceso de estandarización de una lengua y la relacionamos con el quechua, la situación muestra particularidades importantes:

- En relación a la preferencia por alguna variedad del quechua, no se sabe de estudios que den cuenta de preferencias por parte de los hablantes por alguna variedad en particular, y, por consiguiente, no se sabe de un modelo lingüístico digno de imitación, por el cual las comunidades indígenas tengan preferencia; estas, ya lo indicamos antes, se hallan distribuidas en poblaciones rurales dispersas.

Hay alguna discusión con el objeto de determinar la variante quechua más prestigiosa de esta lengua, y continuamente se ha hecho referencia a la variedad de la región de Cuzco, sobre todo por razones históricas. Estas discusiones, sin embargo, se tornan subjetivas y usualmente participan en ella personas que generalmente no tienen el quechua como lengua habitual y no la emplean por tanto en su vida diaria; quienes toman la palabra en estos asuntos suelen llevar propuestas cuyos criterios tienen gran parecido con los aplicados a la lengua española; es el caso del criterio histórico, por ejemplo.

- Respecto a la literatura escrita por parte de hablantes con lengua materna quechua, esta tarea se encuentra en sus inicios, generalmente promovidos por proyectos particulares, y tiene que ver mayormente con su empleo en el sistema educativo a partir de los inicios de la década del noventa²¹. Si bien existe cierta literatura que se ha desarrollado anteriormente desde la Colonia, que consiste principalmente en diccionarios, gramáticas, manuales de aprendizaje, confesionarios y algunas obras literarias contemporáneas, se trata de obras compuestas

20 Joseph, John E. (1989): “Eloquence and power: the rise of languages standards and standard languages”. Londres, Frances Pinter. Citado en Howard (2007: 64).

21 Esta tarea parece desarrollarse con resultados positivos. Así lo confirma Howard (2007: 63): “La literacidad quechua está difundiéndose cada vez más entre diversos grupos sociales, desde mestizos bilingües hasta indígenas predominantemente quechua hablantes, pasando por indígenas bilingües”.

por bilingües cuyos modelos de composición y elaboración tienen base en el español.

- El concepto de prestigio social, cuyo empleo denota la coexistencia de grupos o estratos sociales contrastantes, tampoco parece aplicarse a la comunidad quechua, por localizarse esta en un medio geográfico disperso y mayormente rural. La categorización social de este grupo parece requerir de modelos diferentes.
- El aspecto histórico se encuentra en los inicios de su reconstrucción. Si bien existen documentos e información que datan desde los inicios de la Colonia, estos han sido elaborados mayormente en español por parte de hablantes bilingües y generalmente desde un punto de vista externo a la comunidad quechua.
- La identidad, por su parte, está viviendo un proceso de consolidación, gracias a los cambios sociopolíticos ocurridos en Bolivia; para llevar adelante estos cambios, ha sido de crucial importancia la participación de la comunidad indígena.
- El concepto nacionalismo, tan importante para el concepto estándar en ámbitos europeos, no parece tener cabida en el quechua, puesto que la comunidad quechua hablante constituye un grupo entre varios de que componen la sociedad boliviana, y además su extensión alcanza hasta diferentes países de la región andina.

La configuración sociocultural actual de la comunidad quechua hablante sugiere que esta lengua no parece haber desarrollado estos factores a la manera de las lenguas europeas o, al menos, parece haber ocurrido de diferente manera. Bajo esta realidad, consideramos en principio que no es posible hablar de la existencia de una variedad estándar para la lengua quechua, al menos en lo que a Bolivia se refiere.

En este punto, sin embargo, cabe considerar dos aspectos de importancia para el desarrollo de la lengua. Gracias a la incorporación del quechua en el sistema educativo, fruto del proceso de cambio en el sistema educativo y de los cambios sociopolíticos vividos en la última década, se incrementa cada vez más el empleo del quechua en ambientes académicos y educativos así como en la

producción periodística en los diferentes medios de comunicación, como es el caso de los programas radiales por ejemplo, al que volveremos más adelante. Creemos que este hecho, independientemente de las características lingüísticas a las que se recurre, posibilita el empleo de una variedad de habla, formal, elaborada y cuidada, al menos desde la perspectiva de los actores. Esto nos da una pauta para no desechar completamente el concepto de estándar para el quechua. O, visto de otra perspectiva, cabe la posibilidad de que los empleos de la lengua en estos contextos (ambientes de prestigio académico y medios de comunicación) podrían constituirse en pautas iniciales de la formación de una variedad formal o estándar, si es que no está ya desarrollada.

4. Políticas lingüísticas en el quechua boliviano: normativización

En lo que respecta al quechua de Bolivia,²² cuyo contexto sociocultural presenta características muy particulares especialmente porque su población presenta una distribución geográfica dispersa mayormente y rural, que ocupa áreas geográficas poco cohesionadas, el concepto de estándar, según los parámetros anteriormente señalados, en principio no parece tener cabida, ya que la situación es totalmente diferente a la de una lengua europea.

En el ámbito de políticas lingüísticas, para tratar este aspecto aquí se ha recurrido al concepto de *norma*, el que es especialmente empleado en medios educativos, y aplicado sobre los niveles fonológico y léxico. El empleo de este concepto se origina en principios de los noventa, en ocasión de la aplicación de la Reforma Educativa y el Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe que promovía la inclusión del quechua y otras lenguas nativas en el sistema educativo formal. En ese entonces, debido a las variedades geográficas del quechua boliviano y a la existencia de varios alfabetos, se buscaba aplicar un único sistema alfabético común que sirviera como base para desarrollar la producción escrita y lectura en el sistema educativo escolar. Las mayores discrepancias se debieron a la grafía de algunos fonemas y sus variantes alofónicas geográficas.²³ Un ámbito particularmente conflictivo fue el del nivel léxico, debido a la existencia de

22 El quechua es una de las 36 lenguas indígenas, además del castellano, que el artículo 5.1 de la Constitución Política reconoce como oficiales en Bolivia (Asamblea Constituyente, 2008). Además, de estas lenguas, es la lengua nativa con el mayor número de hablantes, aproximadamente casi 2.5 millones de personas la hablan a lo largo de la geografía nacional. Para la distribución cuantitativa de los hablantes de lenguas nativas en las diferentes áreas, ver. Albó (2005 I, II y III).

23 Para más datos sobre esta controversia Cfr. Howard (2007: 221-237).

variantes y a la carencia de vocablos para algunos campos semánticos, especialmente el educativo. El principal criterio para determinar el referente normativo, y así resolver tales problemas para ambos niveles lingüísticos, sería el histórico²⁴ con fuertes tendencias hacia el quechua cuzqueño. De esta manera, las convenciones asumidas, el material didáctico de apoyo para la tarea escolar, conocidos como *módulos*,²⁵ así como los planes curriculares provenientes del Ministerio de Educación, aplicaron lo que se ha venido en llamar *el alfabeto quechua normativo*. En la actualidad, estas acciones de normativización tienen aplicación en el sistema educativo; especialmente en el escolar y en el secundario, además de algunas instituciones académicas como algunos centros de formación docente y universidades.

Hay que tener en cuenta dos aspectos importantes con respecto a estas tareas de normativización aplicadas. Primero, todas las acciones y procesos que tienen que ver con el manejo de la política lingüística quechua (promoción, difusión, creación de materiales educativos incluso, nos animaríamos a decir, así como el proceso de creación y desarrollo de la reforma educativa) han estado a cargo de hablantes bilingües, y, en el mayor de los casos, personas con uso predominante del español y, en muchos casos, con códigos sociales y culturales ajenos a los de aquellos que tienen esta lengua como lengua habitual y diaria de comunicación, quienes mayormente residen en comunidades indígenas rurales. El mismo proyecto de la reforma educativa y los materiales educativos que de ella proceden han sido elaborados en centros institucionales donde poco o casi nada se habla de esta lengua; esto aún ocurre en la actualidad con las tareas de dirección educativa administrativa²⁶ de las regiones que abarcan la lengua quechua.

24 El criterio histórico es bastante familiar en estos casos, también ha sido el fundamento principal para solucionar diferencias ortográficas que ha aplicado la Real Academia Española, las referencias al latín y al griego, en este caso.

25 Los Módulos son textos educativos de apoyo en lenguas indígenas y en español elaborados por la Reforma Educativa. Corresponden a cada año escolar de primero hasta el 8° nivel de primaria. Se aplicaron desde 1994 y corresponden a cuatro grandes áreas: Lenguaje (*Quillkamana*, en la versión quechua) y comunicación, Matemática (*Khipukamana*, en la versión quechua), Ciencias de la vida, Conocimiento práctico y Creatividad. Este material pedagógico estaba destinado a profesores y alumnos y sirvió de guía para realizar actividades según el contexto socio cultural de cada medio (Siles, 2001: 26).

26 Estos datos proceden de nuestra participación en 1991 en una institución editorial, durante una licitación para elaborar textos educativos en lenguas indígenas; y entre el año 2005 y 2006, en una consultaría externa para el Ministerio de Educación de Bolivia en la realización de un Diagnóstico de unidades educativas para niños preescolares en regiones de habla quechua.

Un dato importante que se debe mencionar a este respecto tiene que ver con los niveles lingüísticos que se suelen tratar. Las acciones de normativización han sido tratadas casi exclusivamente a nivel de la escritura, la cual guarda gran vínculo con el nivel fonológico, y, en menor medida, se trata asuntos de morfología y léxico; sin embargo, en contextos de normativización poco se sabe sobre los criterios de rección respecto a los morfemas y su relación con la sintaxis, de sus combinaciones, así como de las construcciones y combinaciones sintácticas o de los mecanismos de conjunción, por ejemplo.

5. Variedad lingüística radial

Para discutir las particularidades de una variedad radial, revisamos como ejemplo la situación de los medios de comunicación radial en español, un caso concreto y cercano al tema que tratamos.

En principio, Dubois (1973) confirma la creencia del empleo en radio de una variedad estándar cuando define este término y añade: “Se trata generalmente de la lengua escrita y propia de las relaciones oficiales. La difunden la escuela y los medios de comunicación”. En el ambiente periodístico, igualmente parece tenerse conciencia de este hecho, e incluso se puede decir que, en muchos casos, se asume la tarea de adoptar “la lengua normativa (o estándar o lengua correcta o lengua de prestigio) (...) [como parte de] la labor profesional de los comunicadores” (Aguilar: 122). Con estas ideas, no es extraño que, por ejemplo, el último seminario internacional de lengua y periodismo se haya llamado *Los periodistas, maestros del español*²⁷; aunque, este título parece algo exagerado, precisamente por las conclusiones de este congreso, entre ellas, la constatación de la influencia cada vez menor de los medios en el lenguaje²⁸.

A pesar de la “buena intención”²⁹ por difundir el español normativo por parte de los medios, así lo constatan por ejemplo los diferentes manuales para periodistas³⁰, no se puede afirmar que tal cosa ocurra en todos los casos. Hay

27 Realizado entre el 1 y 3 de junio en San Millán de la Cogolla.

28 Cfr. Carlos González, Roberto (2010): “La prensa influye cada vez menos en el lenguaje”. En línea: <http://www.elcastellano.org/noticia.php?id=1414>. 25.06.2010.

29 Vázquez: 271.

30 Vázquez (2009:271), tras revisar diferentes manuales de periodismo, concluye: “Los manuales de estilo propio de diferentes medios de comunicación son una prueba de la buena voluntad y del interés que tienen no sólo los profesionales sino los medios en los que trabajan por mejorar y perfeccionar el uso de la lengua”.

quienes consideran precisamente lo contrario. Por ejemplo, César Antonio Molina, exministro de Cultura de España y exdirector del Instituto Cervantes, reconocía: “Los periodistas son los responsables del mal uso del idioma español (...) si la gente habla mal es porque los periodistas utilizamos mal esas palabras”³¹.

Un motivo que bien puede explicar este hecho es la carencia en este medio de referentes precisos de una variedad normativa. La escasa información disponible referida a la variedad lingüística a emplearse forma parte generalmente de manuales de estilo redactados por los mismos periodistas y editados por empresas de comunicación, considerados en el medio periodístico como “las verdaderas guías de uso del español actual”³². La información lingüística que se brinda en estos manuales es general y escasa: “Los manuales de estilo de radio y de televisión tratan aspectos propios de la lengua escrita y esporádicamente mencionan algunos aspectos relacionados con la lengua oral”.³³ Aguilar (2009:141), tras considerar diferentes manuales de estilo, encuentra que la tarea de definir el estándar en la pronunciación “solo se ha acometido en base a enumeración de rasgos muy generales, tomando como criterios de clasificación principales el prestigio y la extensión del fenómeno”.

La situación en cuanto al uso de la lengua y los programas de radio es bastante similar al descrito en el párrafo anterior. Aunque no se sabe de estudios que aseveren totalmente el manejo de una lengua estándar en radio, existe una creencia generalizada, por parte de periodistas y de la sociedad, de que en las emisiones radiales se hace uso de una variedad lingüística estándar, y muchas veces se considera el discurso radial en una especie de modelo cuidado de habla³⁴.

No se ha constatado totalmente el empleo exclusivo de una variedad estándar en radio (Soto Rodríguez, 2002); así como se espera que en radio “el locutor ha de expresarse de la misma forma tanto si está leyendo como si está improvisando (...) [donde se manifieste] una primacía del texto sobre el discurso improvisado que ocasiona un lenguaje verbal subyugado a las formas estéticas del lenguaje

31 Citado en Vázquez (2009:269).

32 Gómez Font, Alberto (1998): “Los libros de estilo de los medios de comunicación en español: necesidad de un acuerdo”. Revista Espéculo. Citado en Sarmiento Gonzales y Vilches Vicancos (2009:27).

33 Alcoba (2009:11).

34 Cfr. Los manuales para radialistas de López Vigil, José Ignacio (2006)

literario”.³⁵ También se piensa de este medio que “es el punto mismo en que contribuyen todo los elementos contaminantes del habla cotidiana, todos los giros vitandos, todas las vulgaridades”.³⁶ Esto último puede explicarse en el hecho de que, en este medio, la lengua constituye un medio y no así el objetivo principal de la actividad radial. Con todo, sin embargo, parece existir cierta unidad lingüística en radio, aunque, más que seguir una norma académica, parece deberse a motivos comerciales.

Sin embargo, cabe realizar distinciones al interior de la actividad radial, y esta distinción está determinada normalmente por la tipología en la programación que se lleva adelante y el tipo de participantes que intervienen. De ellos, los programas periodísticos se encuentran tradicionalmente entre aquellos donde se pone más cuidado y planificación para su emisión; tanto es así que se basa fundamentalmente en la forma escrita:

...remedando innecesariamente la redacción escueta de la prensa de papel (...) También se traslada a la radio el *lead* condensado y la estructura piramidal en el cuerpo de la nota. Permanecen los sufijos y demás anacolutos. Tal es el mimetismo que todavía hoy, en muchos noticieros radiales, se presenta *el diario hablado*, la *columna editorial*, los locutores pasan a la *página internacional* y ponen *punto final* a sus informativos...³⁷

Además de las propiedades lingüísticas, estos programas cuentan con particularidades que la contrastan con otros medios de comunicación, particularidades con propiedades estilísticas: “hablar en la radio o dar una conferencia son situaciones socialmente marcadas como formales y por sí mismas justifican el cambio estilístico”.³⁸

Estas particularidades diferencian una intervención lingüística periodística de cualquier otra, especialmente por parte de los locutores. Uno de estos rasgos particulares es la pronunciación. En ella se puede constatar “una tendencia hacia

35 Balsebré, Armand (1994): “El lenguaje radiofónico”. Ediciones Cátedra, Madrid. Citado en Soto Rodríguez (2001: 82).

36 Ávila, Raúl (1992): “Difusión internacional del español por radio, televisión y prensa: unidad y diversidad en la lengua (DIES_RTP)”. Proyecto de Investigación/ED0306. El Colegio de México. Citado en Soto Rodríguez (2001:81).

37 López Vigil (2006a: 55)

38 Cutillas Espinoza (2003: 20).

un patrón de pronunciación común, que tiende a un habla ortográfica”.³⁹ Los manuales además dedican atención especial a los rasgos prosódicos cuyo punto de referencia constituye el estándar, como la entonación (armonía, melodía), el acento, las pausas, la velocidad de elocución, el ritmo y otros aspectos relacionados con la modulación de la voz con el objeto de evitar la monotonía, falta de cadencia, las discolocaciones acentuales.⁴⁰

6. El quechua en la radio, nuevos espacios funcionales para el uso de la lengua

En la actualidad, la tarea radial en lengua quechua es llevada adelante por emisoras comunitarias y emisoras educativas administradas por La Iglesia católica, agrupadas en la Asociación de Educación Radiofónica de Bolivia (ERBOL)⁴¹. Diferenciadas entre radios locales y regionales, estas emisoras “incorporan, aunque con grandes limitaciones económicas, los planteamientos educativos nacionales, (...) cumplen también la labor de preservar los bienes culturales (...) no solo se ocupan de los problemas cotidianos sino que también transmiten noticias sobre lo ocurrido en la sede del gobierno y en el exterior” (Grebe López, 2001: 16).

La incorporación reciente del quechua en espacios sociales funcionales de índole formal obedece a acciones que forman parte de lo que se ha dado en llamar “... intentos de transformar el sistema educativo nacional, la universalización del derecho de educarse y (...) el rescate de los valores culturales, étnicos, sociales, lingüísticos” (Otondo Pari, 2007: ii). Aunque el rescate y revalorización de valores culturales quechuas siguen siendo motivos válidos para llevar adelante la emisión de programas radiales en esta lengua, esta actividad parece haberse dado en situaciones totalmente diferentes a las del sistema educativo.

La inclusión del quechua en programas radiales parece haberse dado en la década de los 70, con la participación de ERBOL, que propone una nueva forma

39 Hoffman (2008: 335).

40 Machuca (2009).

41 En Bolivia, hasta el año 2003 existían 767 radios, 108 canales de TV, 31 medios impresos entre periódicos, revistas y semanarios. Las radios cuya programación incorpora la lengua quechua forman parte del 30% de los medios de comunicación que pertenecen a pequeños grupos empresariales, a la Iglesia católica y otras iglesias, al Estado, grupos sociales como sindicatos, radialistas comunitarios organismos no gubernamentales y universidades. El restante 70% es controlado por dos grupos oligopólicos grandes, los grupos Garafulic y Canelas, y se dedican principalmente al entretenimiento y a la publicidad gubernamental (Grebe López, 2003).

de hacer radio con la que pretendía la educación del pueblo. Un momento importante parece haberse dado en 1976, cuando se crea la Radio San Gabriel en La Paz, en la que se promueve la participación en la planificación y producción radial de indígenas del altiplano cercanos a esta ciudad.

Esta actividad toma fuerza a fines de la década del 70, cuando esta misma institución promueve la organización de radialistas nativos, y, desde 1985, se crean las radios comunitarias (Beltrán, 2005). Entre 1997 y 2003, con el apoyo de la Universidad Católica Boliviana, se lleva adelante el Programa Nacional de Formación Universitaria en Comunicación “Voces Unidas” para radialistas de las emisoras no comerciales, que permitirá a muchos radialistas nativos acceder a una formación académica profesional (Beltrán, 2005). La administración y financiamiento de estas radios se da bajo modalidades diferentes; los casos más difíciles son los de las radios comunitarias, las cuales generalmente subsisten gracias a aportes económicos de los comunarios;⁴² incluso hay casos de actividad agrícola comunal cuyas ganancias de la venta están destinadas a sostener la emisora, como sucede en la actualidad con la radio Chivalaki, por ejemplo (López 2001).

Respecto al nivel de profesionalización de los locutores en estas emisoras, Grebe López (2001: 17) nos proporciona un dato: “Los programas de radios regionales son mejor elaborados y por tanto tienen mejor calidad discursiva, frente a las producciones de las radios locales donde los locutores son en su mayoría empíricos”⁴³.

Con todo, salvo algunos casos excepciones, debido a la situación diglósica acentuada en Bolivia, la emisión de programas radiales quechuas queda generalmente restringida a horarios reducidos y normalmente ocupan las franjas

42 Cfr. Calsin Zapana (2008) y Grebe López (2007).

43 Un ejemplo de este tipo de formación empírica lo encontramos en el testimonio de Canaviri S. (2001). En ella, la autora da cuenta de los diferentes oficios que desempeñó luego de emigrar de una zona rural de La Paz. Tras una ocupación como trabajadora doméstica, empezó a trabajar como personal de apoyo en la recepción de avisos y comunicados en una radio, luego como operadora máster en la emisión de programas en vivo, posteriormente poniendo la voz y colaborando en grabaciones de cuentos aymaras, luego pasando a integrar el equipo de productores de programas; más tarde llegó al departamento de noticias, realizando entrevistas, redactando noticias, para finalmente desenvolverse como locutora de noticias en aymara de la Radio San Gabriel. Aunque el ejemplo tiene que ver con el aymara, la situación sociolingüística del quechua es bastante similar, además en algunas regiones ambas lenguas conviven.

extremas de los horarios de programación, entre las 4:00 hasta las 7:00 y entre las 18:00 hasta el cierre⁴⁴.

7. Variedad lingüística del periodismo radial quechua

Para determinar la variedad lingüística que se emplea en el periodismo radial quechua⁴⁵, vale la pena remontarse a la época de los inicios de la misma actividad radial en esta lengua⁴⁶. Como ya se indicó, la realización de programas quechuas se inicia en la década de los 70, hasta ese momento, no se contaba con antecedentes discursivos radiales en el contexto boliviano; se puede decir que existía ausencia de una tradición discursiva histórica (Kabatek, 2005), en el ambiente radial para la sociedad quechua.

Ante la ausencia de una tradición discursiva en el campo radial, la realización radial en aquella época parece haberse tomado de un referente totalmente ajeno a la lengua, aunque con permanente presencia en el medio social, para dar inicio a esta actividad. En otras palabras, si bien no se contaba con una tradición radial en lengua quechua, sí había una, aunque en diferente lengua, en el medio social de convivencia. Las emisiones radiales en español se habían iniciado mucho antes, en la década de los años veinte⁴⁷, y hasta la década de los setenta ya se había desarrollado bastante. Las formas de trabajo radial, los esquemas de organización en la programación, los formatos de producción y las modalidades de locución radial para ese momento ya estaban bastante consolidados. Deducimos que este tuvo que constituir el modelo directo para la realización de una locución radial en lengua quechua.

En zonas de habla quechua, el contacto con el español ha sido siempre dinámico y permanente. En el medio radial, la situación de contacto lingüístico no tendría

44 Cfr. los programas y horarios de ejecución que ofrecen las principales radios que incluyen programación quechua en sus emisiones: Radio Aclo de Potosí (<http://aclo.radioteca.net/leer.php/4129675>), Radio Cepja de Cochabamba (<http://www.cepja.org>) Radio Aclo de Sucre (http://www.aclo.org.bo/?q=sucre_am), Radio Pío XII de Siglo siglo XX (<http://www.radiopio12.org/articulo.php?p=1175&more=1&c=1>), y Radio Pío XII de Oruro (<http://www.radiopio12.org/articulo.php?p=533&more=1&c=1>).

45 Este tipo de programas formaría parte de lo que López Vigil (2006b: 17) considera género periodístico, dentro del cual se considera los formatos: el periodismo informativo, el periodismo de opinión y el periodismo interpretativo e investigativo.

46 Recordemos que la modalidad escrita en el sistema educativo en esta lengua se incorpora oficialmente casi una década más tarde del inicio de los programas radiales periodísticos.

47 <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/04/radio/> consulta en 07.7.2010.

por qué haber sido diferente, recordemos que las emisiones quechuas nacen en espacios de programación marginales de las mismas emisoras con programación producida en español, incluso hay casos en los que una misma persona, además de conducir programas radiales en español, podía conducirlos en quechua.

Por tanto, los modelos radiales de referencia han tenido que ser los emitidos en español durante ese momento. Ya hemos mencionado que estos programas, especialmente tratándose de programas informativos, básicamente consistían en lecturas de noticias escritas⁴⁸ e incluso estaban organizados según el esquema establecido por la prensa escrita.

Estos mismos modelos de producción y realización son los que encontramos en la actualidad en programas radiales periodísticos quechuas, puede que como consecuencia de un desarrollo independiente logrado hasta el momento, o como producto de un contacto y convivencia permanente con programas en español de los que aún toman elementos.⁴⁹ Como consecuencia, también los noticieros en quechua toman la lectura como elemento indispensable para la realización de los programas periodísticos⁵⁰ y, por ejemplo, la presentación del contenido informativo también sigue el esquema organizativo que tienen sus pares en español. Tal es el caso del noticiero quechua *K'uychi*, programa dedicado a la nación quechua emitido a través de una red de emisoras quechua a las 19:00 horas, que inicia con titulares cortos de noticias y con un fondo musical dinámico, de la misma manera que lo hacen los noticieros en español.

Hay otros aspectos presentes en programas periodísticos que también parecen proceder de un modelo de radio en español como la pronunciación —de la que ya se dijo tiende a un habla ortográfica— y los rasgos prosódicos como

48 López Vigil (2006a: 69-79) nos proporciona una idea de la formalidad y la seriedad al momento de conducir un programa informativo: “Desde los inicios de la radiodifusión, prevaleció el tono sobrio, casi solemne. Los locutores de la BBC tenían obligación de leer las noticias con traje de etiqueta. Dicho formalismo buscaba transmitir una sensación de autoridad ante el oyente (...)”. Se trata de leer noticias que no suenen a leídas.

49 Por decirlo de otra manera, en la actualidad no tenemos noticia de la existencia de alguna guía de estilo para periodismo radial quechua, por ejemplo.

50 Por ahora, no tenemos información de que las lecturas realizadas sean de textos escritos en quechua. Por el tiempo que lleva realizar traducciones escritas, nos inclinamos a pensar que tal hecho no sucede y que más bien se trata de lecturas en quechua (traducciones en el momento) de noticias en español provenientes de agencias informativas.

entonación (armonía, melodía), acento, pausas, velocidad de elocución, ritmo y aspectos relacionados con la modulación de la voz.

Finalmente queda el aspecto lingüístico. Al respecto, primeramente hay que indicar que los conductores encargados de conducir programas informativos radiales en lengua quechua son hablantes bilingües de español, y, en el mayor de los casos, con uso predominante de esta lengua. Muchos de ellos cuentan incluso con formación académica de al menos 3 años, y, dado el contexto boliviano, se trata de una formación impartida en español.

Por otro lado, el mismo discurso del género radial parece demandar el empleo de recursos lingüísticos que permitan un tratamiento informativo eficaz y que a menudo se manifiesta en el empleo de estrategias discursivas como la argumentación, reformulación y organización informativa. En estos aspectos se observa mucha semejanza con el discurso formal, por así decirlo, occidental. El empleo de determinados marcadores discursivos en radio parece darse como consecuencia del desarrollo de mecanismos de tipo retórico, propios del habla formal. En el discurso radial quechua también se observa estos mecanismos y, a semejanza de programas en español, también emplea marcadores discursivos provenientes de esta misma lengua como *por favor*, *por ejemplo*, *por otra parte*, *así que*, *sobre todo*, *a través de*, *por lo tanto* o de conjunciones como *porque*, *si*, *sino*, *entonces*, *bueno*, *incluso*, *luego*, *igualmente*⁵¹. En el nivel léxico, por el contrario, parece tenerse conciencia del origen de los distintos términos, y se incorporan términos de exclusivo uso radial y algo desconocidos para los quechua hablantes como *pachi* 'gracias', *allin p'unchay* 'buen día', *allín paqarin* 'buen día', *ñak'ariy* 'difícil', *chhiqa* 'lugar, lado'.⁵² Se observa una tendencia por el empleo de determinadas construcciones conjuntivas y marcas discursivas en espacios radiales formales como entrevistas, programas de discusión política o noticias. Sin embargo, estas construcciones no siempre coinciden con las empleadas por hablantes que tienen el quechua como lengua de comunicación diaria o con las indicaciones proporcionadas por los manuales y gramáticas de esta lengua; más aún, algunos tienen claramente origen español. Un caso particularmente notable que afecta a la morfosintaxis del sistema verbal es la

51 Estos ejemplos se incluyen solo con valor ilustrativo, no constituyen la lista completa de los fenómenos encontrados en la investigación.

52 Cfr. Soto Rodríguez (2002, 2013).

tendencia en el periodismo radial por construcciones perifrásticas verbales formadas con *kay* ‘ser’ y el progresivo *-spa*, cuyo empleo parece haberse extendido a todo el sistema temporal verbal (Soto Rodríguez, 2018).

Por los elementos considerados en esta sección, el quechua radial, particularmente el que corresponde a programas de periodismo, se presenta claramente como un género con fuerte semejanza al discurso formal radial occidental en varios niveles; o, si se prefiere, se presenta como una especie de variedad formal nueva en la comunidad quechua, pero también desde otra perspectiva, como muy ajena al nativo hablante.

A pesar de que este género al parecer va ganando consolidación, gracias a la mayor difusión de noticieros quechuas y favorecido por las redes de comunicación radial, aún no se tiene datos sobre la percepción, actitudes y grado de comprensibilidad de este nuevo discurso por parte de quechua hablantes indígenas, especialmente de aquellos que tienen esta lengua como lengua madre y de uso cotidiano. Sin embargo, Albó (1974) nos da una pauta al respecto cuando informa de un sondeo realizado a jóvenes alfabetizados de Coripata en el que los oyentes entendían a medias o incluso al revés las emisiones radiales en aymara y quechua, y atribuye esta dificultad al estilo empleado en radio, ya que los locutores no eran indígenas⁵³.

En síntesis, el quechua radial periodístico en muchos aspectos no concuerda con la gramática de esta lengua en su configuración estructural sistemática; no obstante, forma ya parte de una actividad asociada a una entidad social pública de prestigio. Como indicamos arriba, así como ocurre con el quechua empleado en espacios académicos, la inclusión del quechua en espacios periodísticos radiales puede representar en sí misma una manera de conferir estatus de prestigio a esta lengua. Así, hay una buena probabilidad de considerar la emergencia de una variedad discursiva estándar en esta lengua, aunque el fundamento básico para este carácter estándar lo constituyan criterios estrictamente sociales.

53 Optar por una variedad formal, con base en el español, puede producir efectos hasta contraproducentes en hablantes nativos quechuas. Howard (2007: 110) nos proporciona un ejemplo de la comunidad de Cañar de Ecuador en el que “Un ingeniero forestal indígena se dirigió a un grupo de campesinos quechuahablantes en su lengua, con el rechazo público (...) Durante la exposición del forestal le dijeron que no entendían y que hablara en castellano, pero luego fuimos a almorzar al comedor y todos hablaban en quichua (...) Y él también, por supuesto”.

8. Conclusiones

La revisión del concepto de estándar nos ha permitido ver que no existe una definición unánime del concepto, sin embargo, se puede establecer los parámetros que la determinan, el más importante de ellos tiene que ver con el prestigio social. Estos parámetros no siempre son susceptibles de aplicarse a todas las sociedades por la realidad sociocultural distinta en la que viven, como es el caso de la comunidad quechua. En esta comunidad, en términos de política lingüística se prefiere el concepto de normativización.

La variedad lingüística del quechua empleado en programas radiales informativos parece formar parte del empleo del quechua en nuevos espacios funcionales de tipo formal y prestigioso, junto con el empleo del quechua en ambientes académicos, favorecido por la incorporación de la escritura; pero el modelo directo es la actividad radial desarrollada en español, del que toma rasgos que particularizan un género discursivo radial de tipo periodístico. A pesar de presentar muchos elementos ajenos a esta lengua, junto con el discurso académico, el hecho de formar parte de instituciones de prestigio constituye un factor importante para el desarrollo de una posible variedad estándar, aunque las pautas discursivas no provienen precisamente de la cultura y comunidad quechua indígena.

Bibliografía

Albó, Xavier (1974): *Idiomas, escuelas y radios en Bolivia*. Cuadernos de investigación 3. Centro de Investigación y Promoción del Campesinado – CIPCA, La Paz. Manuscrito.

Aguilar, Lourdes (2009): “Pronunciación y estándar en los medios”. En Alcoba, S. (coord.), Ramón Sarmiento, José Manuel Pérez Tornero et al.: *Lengua, comunicación y libro de estilo*. Edición digital: <http://dfe.uab.es/dfeblog/salcoba/files/2009/07/libro-estilo.pdf>. Consulta en 28.6.2010. pp. 122-145.

Asamblea Constituyente Bolivia (2008): *Nueva Constitución Política del Estado*. Congreso Nacional de Bolivia. En línea: <http://www.presidencia.gob.bo/download/constitucion.pdf>. Consulta en 15.6.2010

Beltrán, Luis Ramiro (2005): “La radio del pueblo en Bolivia: Acceso, Diálogo y Participación”. En *La conférence Jornadas sobre el Derecho de los Pobres a la Información y la Educación, Santa Fe, 16 y 17 de mayo de 2005-05-16*. En línea, consulta en 25.6.2010: http://www.grer.fr/upload/articles_en_ligne/La_conference_La_radio_du_peuple_en_Bolivie_acces_dialogue_et_participation__en_Espagnol.pdf

Calsín Zapana, Porfirio H. (2008): “Radios rurales en los pueblos quechuas y aymaras. Un medio comunitario de comunicación para el desarrollo rural”. En *Aymara Quechua “AQ” Revista intercultural*. Centro de Preservación de la Cultura y la Literatura Aymara Quechua – CEPCLA. Año XII, N° 14. Puno. pp. 24-26.

Canaviri S., Teresa (2001): “Experiencia de trabajo en comunicación aymara”. En Ronald y Utta von Gleich (Comps.): *Democratizar la palabra, las lenguas indígenas en los medios de comunicación de Bolivia*. La Paz: Universität Hamburg, Goethe Institut, Universidad Católica Boliviana. pp. 20-25.

Crowley, Tony (2003): *Standard english and the politics of language*. Palgrave: McMillan.

Cutillas Espinosa, Juan Antonio (2003): “Variación estilística en los medios de comunicación: una aproximación contrastiva a la teoría del diseño de la audiencia”. *Tonos Revista electrónica de estudios filológicos*. <http://www.>

um.es/tonosdigital/znum5/estudios/E-AUDIENCIACutillas.htm. Consulta en 28.6.2010.

Demonte, Violeta (2003): "La esquiua norma del español. sus fusiones y relaciones con la variación y el estándar". *Simposio Variación e Prescripción Instituto da Lingua galega / Universidade de Santiago de Compostela 13 de noviembre de 2003*. http://www.uam.es/personal_pdi/filoyletras/vdemonte/norma.pdf Consulta en 20.6.2010.

Deumert, Ana (2004): *Language Standardization and Language Change. The dynamics of Cape Dutch*. John Benjamins Publishing Company Amsterdam / Philadelphia.

Dubois, J. et al. (1973): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza (1986).

Erfurt, Jürgen (2008) : "Le français du XXe siècle. Variétés linguistiques et processus de standardisation". En Jürgen Erfurt y Gabriele Budach (Eds.): *Standardisation et éstandardisation. Estandarización y desestandarización. Le français et l'espagnol au XXe siècle. El francés y el español en el siglo XX*. pp 13-35.

Garcés Velázquez, F. (2005): *De la Voz al Papel. La escritura quechua del periódico Conosur Ñawpaqman*. Plural Editores / CENDA.

Grebe López, Ronald: "De las emisoras sindicales a las radios comunitarias en Bolivia". En línea: <http://www.radioteca.net/capacitacion.php?pagina=5&id=140>. Consulta en 18.6.2010

Grebe López, Ronald (2001a): "El uso de lenguas originarias en los medios de comunicación en Bolivia". En Ronald y Utta von Gleich (Comps.): *Democratizar la palabra, las lenguas indígenas en los medios de comunicación de Bolivia*. La Paz: Universität Hamburg, Goethe Institut, Universidad Católica Boliviana. pp. 13-19.

Guzmán, S. (2006): "Lo que a mí me gusta es que no me escucha la gente del campo nomás". *Potencialidades educativas de la programación radial quechua en la ciudad de Cochabamba*. Universidad Mayor de San Simón, PROEIB Andes, Cochabamba. (Tesis de maestría).

Hofmann, Sabine (2008): “Espacios mediáticos y procesos de estandarización: Los medios audiovisuales en América Latina”. En Jürgen Erfurt y Gabriele Budach (Eds.): *Standardisation et déstandardisation. Estandarización y desestandarización. Le français et l’espagnol au XXe siècle. El francés y el español en el siglo XX*. Lang, Frankfurt am Main, pp. 209-223.

Howard, Rosaleen (2007): *Por los linderos de la lengua. Ideologías lingüísticas en los andes*. IEP, IFEA, PUCP. Serie: Lengua y sociedad, 26. Lima.

Machuca, María J. (2009): “Locución y prosodia en los medios de comunicación oral”. En Alcoba, S. (coord.), Ramón Sarmiento, José Manuel Pérez Tornero et al.: *Lengua, comunicación y libro de estilo*. Edición digital: <http://dfe.uab.es/dfeblog/salcoba/files/2009/07/libro-estilo.pdf>. pp. 107-121. Consulta en 28.6.2010

Lewandowski, T. (ed.) (1973): *Diccionario de lingüística*. Madrid, Cátedra, 1982.

Locher & Strässler (2008) “Introduction: Standards and norms”, En Miriam Locher, A & Strässler, J (Eds.) (2008): *Standards and norms in the english language*. Mouton de Gruyter Berlin · New York.

López Vigil, José Ignacio (2006a): *Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados. Tomo II*. Ministerio de Comunicación e Información. Caracas-Venezuela.

López Vigil, José Ignacio (2006b): *Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados. Tomo III*. Ministerio de Comunicación e Información. Caracas-Venezuela.

Otondo Pary, Edna Consuelo (2007): *Bilingüismo y lenguaje infantil quechua en dos wawa wasis en la Provincia Nor Cinti, Departamento de Chuquisaca*. Universidad Mayor de San Simón, PROEIB – ANDES. Tesis. Cochabamba.

Pascual, José Antonio y Prieto de los Mozos, Emilio (1998) “Sobre el estándar y la norma”. En C. Kent y M. D. de la Calle: *Visiones salmantinas (1898/1998)*, Salamanca: Universidad de Salamanca / Ohio Wesleyan University, 1998, pp. 63-95

Sarmiento González, Ramón y Vilches Vivancos, Fernando (2009): “Entidades públicas y libros de estilo”. En Alcoba, et al.: *Lengua, comunicación y libro*

de estilo. Edición digital: <http://dfe.uab.es/dfeblog/salcoba/files/2009/07/libro-estilo.pdf>. pp. 24-42. Consulta en 28.6.2010.

Sichra, Inge (2008): "Cultura escrita quechua en Bolivia: contradicción en los tiempos de poder". <http://bvirtual.proeibandes.org/bvirtual/inge/1.pdf> [24.5.2016].

SilesVeliz, Olga (2001): *Uso de los módulos quechuas en las unidades educativas de Pie de gallo y Candelaria (Colomi-Cochabamba)*, Universidad Mayor de San Simón, Programa de formación en educación intercultural bilingüe para los países andinos (PROEIB Andes).

Soto Rodríguez, Mario (2001): "El lenguaje de la radio como estándar lingüístico". En *Lexi-Lexe*, Revista del Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos, La Paz, n.º 2, pp. 79-84.

Soto Rodríguez, Mario: (2002): *Interferencia del castellano en el quechua radial del norte de Potosí: el uso de conectores*. Universidad Mayor de San Andrés, Tesis. La Paz.

Soto Rodríguez, Mario (2013): *Gramática bilingüe en interacción: expresar causa en el quechua y español bolivianos*. Freiburg i. Br.: NIHIN/HPSL

Soto Rodríguez, Mario (2016): *Nuevos ámbitos, nuevas construcciones en el quechua de Bolivia: analitización verbal con gerundio en medios de prensa*. (En preparación).

Vázquez Allegue, Jaime (2009): "La 'maldición' de los periodistas: el uso del lenguaje en la prensa española". En Montoro del Arco, Esteban Tomás (ed.): *El español del siglo XXI. Actas de las XIV Jornadas sobre la lengua española y su enseñanza*. Universidad de Granada. pp. 269- 283.

Zimmerman, klaus (2008): "La invención de la norma y del estándar para limitar la variación lingüística y su cuestionamiento actual en términos de pluricentrismo". En Jürgen Erfurt y Gabriele Budach (Eds.): *Standardisation et déstandardisation. Estandarización y desestandarización. Le français et l'espagnol au XXe siècle. El francés y el español en el siglo XX*. Lang, Frankfurt am Main, pp. 187-207.